



---

## Reseñas / Reviews

**Iris Edenheiser & Larissa Förster (eds.): *Museumsethnologie: Eine Einführung. Theorien, Debatten, Praktiken*. Berlín: Reimer. 2019.**

Beatrix Hoffmann-Ihde

El título del volumen editado por Iris Edenheiser y Larissa Förster es programático y lo cumple de forma convincente: es una introducción largamente esperada en el campo de la antropología de museos con sus debates y métodos actuales, e ilustrada con numerosas referencias prácticas. Las personas expertas pueden obtener una visión general rápida con este manual, mientras que las que recién empiezan a entrar en ese campo encontrarán una introducción competente con numerosas referencias. Las tareas clásicas del trabajo museístico –recolección, conservación, investigación, exhibición y transmisión– se presentan y se las relacionan con temas actuales como la descolonización, pluralización, democratización, investigación de la procedencia (*Provenienzforschung*), indexación digital y la participación. Al mismo tiempo, las contribuciones ponen nuevos acentos, nombran los retos actuales y presentan ejemplos de buenas prácticas para afrontarlos. Los diferentes formatos de texto garantizan una lectura entretenida y remiten con su composición e ilustración a la estructura de las exposiciones.

Un total de catorce ensayos presentan los campos de trabajo clásicos y nuevos de la antropología de museos. Textos intercalados sobre objetos particulares con ilustraciones, breves intervenciones tituladas “cambio de perspectiva” (*Perspektivwechsel*) y dos conversaciones aligeran estas aportaciones teóricas.

Tras una fundamentada introducción por parte de las editoras, Karoline Noack presenta, a manera de inmersión, un repaso histórico de la historia de los museos etnológicos en los países de habla alemana. La contribución también aborda la situación específica de los museos de la República Democrática Alemana (RDA), reconociendo su desarrollo independiente después de la Segunda Guerra Mundial y colocando así un tema marginado en la agenda de investigación. Le sigue un ensayo de Anna-Maria Brandstetter, que examina la historia teórica y práctica del coleccionismo etnográfico. Esto nos lleva a los siguientes ensayos, dedicados a las tareas clásicas del museo. Martina Griesser-Stermscheg y Johannes Kapeller discuten la conservación de objetos museísticos, describiendo la existencia en el depósito como parte de la vida propia de objetos. Mareile Flitsch demuestra que los conocimientos sobre la producción y el uso de objetos (habi-

lidades o *skills*) son innovadores para su adecuada conservación y restauración. Larissa Förster presenta la investigación de la procedencia en sus diversas facetas y deja claro que es una de las tareas centrales y uno de los grandes retos de la antropología de museos contemporánea. Christian Feest hace referencia a la gran cantidad de fuentes valiosas almacenadas en los archivos de los museos, que durante mucho tiempo han sido descuidados como infraestructura de investigación. Iris Edenheiser analiza las formas de presentación de los museos y las vincula a consideraciones sobre su deconstrucción poscolonial, aspecto que continúa Nora Landkammer en su contribución sobre la mediación y transmisión de museos. Para ella, el museo es un lugar en el que no se trata principalmente de aprender, sino de DESaprender estereotipos y prejuicios anticuados.

Otros ensayos ofrecen una visión de los campos de trabajo e investigación que solo se han establecido en los últimos años y que seguirán ganando en importancia. Son un esbozo de las futuras tareas de los museos etnológicos, de cuya realización exitosa dependerá su futuro. Los museos etnológicos conservan testimonios culturales de numerosas sociedades originarias. Como exige Andrea Scholz en su contribución, hacerlos accesibles y trabajarlos de manera colaborativa con las sociedades de origen, debe aprovecharse como una oportunidad para ampliar el acceso epistemológico a los objetos y sus significados. La digitalización de objetos museísticos es una de las bases de esta pluralización epistemológica, ya que ofrece información accesible sobre las colecciones a través de una “base de datos multilingüe de código abierto” (Lars Koch). Al mismo tiempo, Koch señala que esto no solo requiere soluciones tecnológicas, sino que también abarca preguntas claves, como la forma de tratar colecciones sensibles. Sarah Fründt ofrece un panorama del complejo campo de la definición e identificación de colecciones sensibles, así como consejos sobre cómo tratarlas de forma responsable. Michael Kraus y Matthias Lewy hacen referencia a las numerosas colecciones de documentos audiovisuales almacenados en museos etnológicos y otros archivos que apenas han sido procesados hasta la fecha. Por último, Wiebke Ahrndt y Melanie Kölling abordan el tema de la gestión de los museos, la cual debe formar parte de la capacitación de los museos etnológicos para su futuro. La contribución de Thomas Fillitz, que parece algo dispareja, presenta enfoques de la antropología del arte. Si bien aborda la cuestión de la identidad de los museos etnológicos, su enfoque desde el arte debería haberse completado con una perspectiva teórica sobre los objetos.

Un total de 26 textos sobre objetos específicos desarrollan los contenidos de los ensayos e ilustran la complejidad e interdependencia de los temas ahí tratados. Los ejemplos responden al amplio espectro de grupos de objetos y materiales, regiones y cuestiones relativas a la función, el significado y el manejo de las colecciones etnográficas. Aquí se presentan tres textos como ejemplo: Elisabeth Tietmeyer muestra, mediante un tocado ruso con conchas de cauri, cómo la historia global de interconexiones se materializa en los objetos. A partir de un cuenco de incienso, Tina Brüderlin aborda la conservación activa de las colecciones a través de la participación de las sociedades de origen, que mantienen vivos los objetos de sus antepasados mediante el uso ritual. Hans-Peter

Hahn señala las deficiencias de la práctica del coleccionismo. Pese a que los teléfonos móviles modifican profundamente la comunicación y, en consecuencia, prácticas culturales, como demuestra con el ejemplo de África, hasta ahora estos no se han incorporado a las colecciones etnográficas.

Los cinco textos intercalados como *Perspektivwechsel* (cambio de perspectiva) amplían este espectro. Son intervenciones a través de las cuales personas no expertas en museos aportan con su experiencia personal, local o profesional a los discursos críticos en torno a los museos. Dos conversaciones completan el volumen: Iris Edenheiser conversa con el conservador Gerald McMaster sobre museos no indígenas, a los que considera “espacios sensibles”. El volumen concluye con una conversación entre Larissa Förster y Sharon Macdonald, quien investiga sobre museos etnológicos en la Universidad Humboldt de Berlín.

Con sus sesenta autores y autoras, y sus respectivas afiliaciones institucionales, el volumen ofrece una visión general de las personas e instituciones dedicadas a la antropología de museos en los países germanoparlantes. Es un manual que invita tanto a hojearlo como a una lectura profunda para la especialización focalizada, y que aborda temas marginados y que actualmente siguen sin recibir la atención necesaria. Otros aspectos, como el comercio de duplicados entre museos, podrían añadirse a una nueva edición, en la que también deberían corregirse pequeñas inexactitudes como, en la contribución sobre teorías de la antropología (p. 55), el año de fundación de lo que hoy es el Museo Etnológico de Berlín.